



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL MARTES 14 DE JULIO DE 1795.

EL EDITOR.

Don Pedro Montengon, Autor del Eusebio, novela excelente, y un tratado muy apreciable de educacion ha escrito tambien la Eudoxia, cuya crítica hemos dicho en uno de nuestros papeles, y el Rodrigo de que procuraremos instruir tambien á nuestros Lectores: como su Eusebio logró la aceptacion, que justamente merecia, acaso se alentó demasiado, y no ha podido contenerse dentro de los límites que le prescribían su talento y su génio. El tomo de sus poesías, que se ha impreso recientemente, prueba que un hombre no se halla igualmente dispuesto para emprender todo género de obras. La simple ojeada sobre sus odas convencerá á qualquiera de lo que acabamos de decir, y el cotejo de la cancion que publicamos con otra suya al mismo asunto, hará ver quan inferior es la de Montengon á la siguiente:

CANCION

A Guzmán el Biterro.

Abre tu Templo, soberana gloria,

F

Y manifiesta á mi ánima inflamada

Los entes Españoles que dexaron

Eterna admiracion en la memoria;

Aquellos héroes, que con frente osada

Los mayores peligros arrostraron,

Y á España libertaron:

Del yugo en que oprimida la tenia

El bárbaro Africano enfurecido,

Cuya grande osadía

Vió con verguenza su valor vencido.

Aqui están los Alfonsos esforzados,

El hijo de Ximena y gran Rodrigo,

Rayos horribles de la gente Mora,

Cuyos brazos terribles no cansados,

Desolacion del bárbaro enemigo

Fueron siempre en la lid espantadora.

Mas, ó Deidad, si ahora

Complaces á mi espíritu encendido,

Muéstrame aquel en bélicos afanes

Varon esclarecido,

Y el esplendor mayor de los Guzmanes.

Salve, ó héroe inmortal, cuya grandeza

Nadie igualarla pudo, y cuya historia

Es un enlace hermoso de blasones.

¡Yo te miro pasmado! la nobleza

De tu ayre me sorprende, y la memoria

De tus famosas ínclitas acciones.

Vosotras, ó Naciones,

A mi canto atended á la accion insigne

Admirad de este pecho soberano,

Y á su gloria se incline

La altiva gloria del valor Romano.

Segunda vez el Africa queria

Inundar á la Hesperia con sus gentes

En fiero estrago su crueldad saciando:

Yá nuestra costa de temblor crugia
 Al peso de los Arabes valientes,
 Que iban Cielos y tierra amenazando
 Vuela el bárbaro vando,
 Conquista, asuela, nada le detiene;
 Y solo el Fuerte do Guzman mandaba
 El ímpetu sostiene
 De la Morisma turbulenta y braba.
 Asi como en el mar enfurecido
 Contra la firme Scila se conjuran
 Las ondas alteradas con el viento,
 Y acometiendo con feróz bramido
 En vano en ella su pujanza apuran;
 Asi el Héroe burlaba el fiero intento
 Del Arabe violento:
 Mas cautivanle un hijo ya mancebo,
 Dulce esperanza de su dulce Madre,
 Y precioso renuevo
 De la virtud heróyca de su Padre.
 Envanecido el Moro con la presa
 Dixo lleno de gozo y arrogancia,
 Mirando hácia Tarifa atentamente:
 „Logróse al cabo mi atrevida empresa.
 „Amansará del Padre la constancia
 „El peligro del joven inocente
 „Amado tiernamente.
 „Sola Tarifa se opondrá á mi saña;
 „Pero Tarifa á mi poder rendida,
 „Toda la vasta España
 „Adorará mis plantas abatida.“
 Jamás un héroe al deshonor se inclina
 Aunque la mole inmensa del Peloro
 Se desplome sobre él, y vanamente
 Con aquel ardor bárbaro imaginal
 Rendir al Héroe el despreciable Moro.

Yá le vió un tiempo su region ardiente
 Con impabida frente
 Aterrar un Leon que á Libia entera
 Con terrible rugido amedrentaba:
 Y á la serpiente fiera,
 Que hórrida sacudiendose estallaba.

Levantaba la víctima infelice
 Hácia el Padre las manos lastimeras,
 Quien de honor combatido y de tormento
 Al cabo resolviendo así le dice:
 „Que mal en tu crueldad bárbaro esperas!
 „Reconoce á Guzmán: y de tu intento
 „Mi acero sea instrumento.
 „Mil que tuviera yo, no solo un hijo
 „Sacrificára por mi Pátria amada.“
 Esto de el muro dixo,
 Y arroja al campo su fulminea espada.

Entretanto á sus pies la dulce esposa
 Arrodillada, pálida, y sin vida,
 Llamandole cruel, le demandaba
 La vida de una prenda tan preciosa;
 Pero ya la sentencia era partida,
 Y el hierro que baxando rechinaba
 De aliento la privaba:
 ¡Que horrible situacion! el Moro embiste:
 Al joven con furor: muere el mezquino,
 Y al ver caso tan triste
 Calpe se estremeció, y el mar vecino.

Bárbaros escapad, huid la violencia
 De un Héroe, que os persigue la venganza
 De un Padre en su dolor enfurecido:
 ¿ Quien le contrastará? ¿ Que resistencia
 Habrá contra su indómita pujanza?
 Todo lo aterra: el bárbaro vencido.
 Huye al mar confundido:

Y entonces desplegando la victoria
 Sus alas de oro y nieve matizadas
 Del Templo de la Gloria
 Le sublima á las aras elevadas.
 Tu Bruto, y tu Torquato que supisteis
 Vuestra Pátria adorar, y castigasteis
 A vuestros hijos con rigor severo,
 ¿Que en vuestros pechos ínclitos sentisteis
 Quando al Héroe Español entrar mirasteis,
 Y escurecer vuestro esplendor primero?
 Vuela el tiempo ligero
 A sus plantas invictas, le saluda,
 Le ofrece no olvidar tan grande hazaña;
 Y la envidia ceñuda
 Se desgarraba con despecho y saña.
 O Esperia, mientras que tu noble suelo
 Produzca corazones generosos
 Que executen tan ínclitas acciones
 Conservarás tu honor; y alzando el vuelo
 La fama con clarines sonoros
 Al mundo llenará de los blasones
 De tus claros Varones.
 Entonces las Naciones aturdidas
 Encareciendo el gran valor que tienes
 Pondrán enmudecidas
 El sagrado laurel sobre tus sienas.

A.

Madrid 13 de Junio de 1795.

AGRICULTURA.

Muy Señor mio: como los raros talentos que vagan
 por el mundo no se dedicaron á descubrir los medios de
 que florezca la Agricultura, y por otra parte veo que
 las Artes merecen elógios porque concurren á la ilustra-

cion y felicidad de los hombres, me ha parecido que la ciencia de la Agricultura que es la que los alimenta, multiplica su especie, forma las grandes Ciudades, aumenta las riquezas, aleja la necesidad y la destroza, merece un lugar muy distinguido con predileccion á todas las Artes de luxo.

Asi pues los hombres mas sábios que ha respetado la antigüedad, no pudieron superar los grandes trabajos y obstáculos que se oponian á la perfeccion de un cuerpo elemental de Agricultura, que hace la felicidad de los Estados, y sostiene la fuerza de los Imperios; sin duda por falta de conocimientos físicos, de analisis, y de química, á los quales no se dedicaron por la dificultad de superarlos, y por no exponerse á disipar el tiempo de una larga série de años.

Ello es que no hay ciencia ni asunto que tanto se haya combatido: han levantado la voz los hombres mas célebres, los Padres de la Patria, los amantes de la humanidad; pero sus deseos no han podido darla impulso, no habiendo quien se dedicase á formar unas reglas elementales de sus conocimientos.

Arrastrado de mi Amor á la Nacion, y persuadido de la utilidad, estudio, y conocimientos exáctos que pide la cultura del campo, la situacion de los terrenos, el modo de cultivarlos, beneficiarlos, y hacerlos fructificar con usura y asombro del Labrador, sin perder de vista hermanar el cultivo y abundancia de los pastos en todos tiempos, me resolví á entrar en la difícil empresa de tratar la materia por principios.

En su debastacion, analisis, y experimentos ocupé 11 años, para manifestar quanto abraza generalmente la Agricultura de granos y forrages; aquellos para que los hombres tengan pan, y éstos para que los ganados en ningun tiempo carezcan de pastos por medio de prados artificiales.

Si V. hallase esta carta digna de su atencion, y gustase colocarla con la minuta * que acompaña en su Semanario, á fin de difundir sus conocimientos en toda la Nacion, hará V. un gran servicio á esta, y quedará agradecido á su generosa condescendencia este su mas atento y obligado Servidor = Q. S. M. B. = Vicente del Seixo. = Señor Editor del Semanario Literario de Salamanca.

Libro traducido.

Mi Gorro de dormir: un tomo en octavo á la rústica. Se vende en la Librería de Barco, donde se despacha el Semanario. Sin embargo de que se calla en este Libro que es una traduccion, porque acaso el traductor juzgará que es bien indiferente que los libros, sean originales ó traducidos, como ellos sean buenos, no podemos menos de advertirlo á nuestros Lectores; pero si nuestro juicio puede valer algo, se reputamos por una traduccion bien hecha, y de que no debe pesar á el traductor, y aun leerán con gusto los que hayan visto el original.

Libros. **Viage estático al Mundo Planetario,** en que se observan el mecanismo, y los principales fenomenos del cielo. Obra del Abate D. Lorenzo Hervás y Panduro, 4 tomos en quarto á la rústica. Tiene varias láminas.

Vida natural y católica: por el Doctor Don Diego de Torres. Se hallarán en la Imprenta de este Semanario. También se hallan en dicha Imprenta las Gazetas del próximo mes de Junio á 3 quartos cada una.

* Se insertará en el próximo Semanario.

Fin de la materia Literaria.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca.

La fanega de trigo á 64, la de centeno á 20,
y la de cebada á 10.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

La Comunidad de Religiosas de Madre de Dios ha
contribuido con un buen azafate de ellas.

Maria y Teresa Srijas con otro.

Las hijas de Don Juan Zerezo han contribuido con
otro.

Arriendos. Quien quisiere arrendar una panera que
hace seiscientas ó setecientas fanegas de trigo, acuda en
casa de Don Matías de Coca, calle de Sordolodo.

Quien quisiere alquilar una panera grande, sita en
el Colegio de San Carlos de PP. Clérigos Menores, acu-
da al P. Preósito de dicho Colegio.

Quien quiera arrendas una cortina, que está en una
de las casas de la plazuela de San Christoval, acuda á
la muger del Señor Gutierrez, que vive frente San
Antonio el Real.

En la calle de la Sierpe se arrienda una habitacion
baxa con toda equidad, dará razon el Señor Moyano,
morador de ella.

Hallazgo. Quien haya perdido dos carneros, acu-
da á el Aguador de San Vicente, que dando las señas
los entregará.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.**

CON PRIVILEGIO REAL.